

Plataforma por una Economía Inclusiva, Verde y Responsable

Realización
INSTITUTO
ETHOS
DE EMPRESAS E RESPONSABILIDADE SOCIAL

Aliados Institucionales



Aliado Estratégico

Roland Berger
Strategy Consultants

Plataforma por una Economía Inclusiva, Verde y Responsable

Febrero de 2011

Plataforma por una Economía Inclusiva, Verde y Responsable

1 Presentación

Esta plataforma expresa la visión y los objetivos del Instituto Ethos de Empresas e Responsabilidade Social, de sus aliados institucionales y de su aliado estratégico, nombrados al final, fundamentada en un amplio proceso de consulta y debates con asociados y aliados del Instituto Ethos, participantes del movimiento brasileño de responsabilidad social empresarial (RSE) y sustentabilidad.

Las reflexiones y los debates realizados durante la reunión anual del Consejo Internacional del Instituto Ethos y en la 10ª. Conferencia Internacional Ethos, en São Paulo, en mayo de 2010, aportaron contribuciones relevantes al presente documento, concluido en común acuerdo entre las empresas aliadas participantes del Consejo Orientador del Plan Ethos 10 Años.

El Instituto Ethos utilizará esta plataforma como referencia básica para el desarrollo de sus actividades y la mantendrá abierta para recibir sugerencias de asociados y aliados. Podrá ser actualizada periódicamente para incorporar las reflexiones acumuladas en el periodo.

2 Contexto

Pasados más de 40 años de la histórica reunión fundadora del Club de Roma, los cuestionamientos sobre la capacidad de expansión del sistema global de negocios generó el concepto de “economía de bajo carbono”, rápidamente absorbido en el ambiente empresarial a causa de la constante inquietación del conjunto de la sociedad global por los cambios climáticos y sus consecuencias.

Casi 20 años tras la Rio-92 y dos décadas de estudios intensivos acerca de los cambios climáticos, la humanidad empieza a entender la necesidad de racionalizar el uso de los recursos naturales y de reconocer el valor de los servicios prestados por la naturaleza. Así, se amplía la preocupación con la sustentabilidad ambiental más allá de los efectos del calentamiento global, incorporando poco a poco la necesidad de un abordaje sistémico y abarcador sobre los límites de los recursos naturales y sobre los impactos de las actividades humanas en los ecosistemas y en los servicios ecosistémicos.

En el ambiente de negocios, esa ampliación se traduce por la creciente absorción del concepto de “economía verde”, que engloba y va más allá del concepto de “economía de bajo carbono”. Se advierte en el mercado la movilización de innumerables compañías con investigaciones y desarrollo de tecnologías y productos de bajo impacto ambiental, buscando posicionarse estratégicamente en el mercado de “productos verdes”, que va en ascensión.

Sin embargo, en todo el mundo, las desigualdades sociales siguen siendo el gran factor limitante de la mejora del bienestar, dificultando el disfrute de los avances económicos y tecnológicos alcanzados en los últimos años. Son evidencias de que el modelo de la exploración ilimitada de los recursos del planeta, además de no responder a las necesidades actuales de la humanidad, proyecta una realidad sombría para las futuras

generaciones. No tiene ningún sentido, en cualquier sistema económico, una planificación que no contemple la sustentabilidad.

Brasil, que, con su gran sociodiversidad y dueño de la mayor diversidad biológica del planeta, se posiciona cada vez más como un relevante protagonista de los negocios globales, necesita caminar rápidamente hacia los nuevos paradigmas. En el momento que se muestra como candidato a ejercer un importante papel entre los países emergentes en el nuevo orden mundial, urge que se presente como parte central de las soluciones para los grandes desafíos de la humanidad.

Tiene Brasil potencial para ser liderazgo en la nueva economía porque posee capital natural, biodiversidad, sociodiversidad, matrices energéticas bien equilibradas (siendo predominantemente renovable la matriz eléctrica), inflación controlada, ambiente democrático, un reciente proceso de creciente movilidad social de las poblaciones pobres, una política nacional de cambios del clima, una política nacional de residuos sólidos, un conjunto de reglas para la defensa del consumidor, un mercado accionario avanzado y un sistema bancario competitivo, entre otras potencialidades.

Tales condiciones le sirven de excelente punto de apoyo para impulsar las acciones necesarias al perfeccionamiento de los servicios de educación, salud, seguridad pública y de aplicación de la justicia; mejora de la infraestructura de saneamiento y transporte; ampliación de la transparencia y combate a la corrupción; reducción de las desigualdades de renta y de oportunidades; y perfeccionamiento de programas de estímulo a la innovación, de promoción de la equidad en el acceso a los derechos civiles, de avances de la gestión pública y de ampliación de la presencia de instrumentos del Estado entre las comunidades de la población de baja renta.

En ese contexto de potencialidades y desafíos, son muchas las iniciativas dispersas y fragmentadas en la sociedad, en los organismos públicos y en las organizaciones del mercado que cobrarían centralidad en la economía, si

estuvieran articuladas por un proyecto nacional de desarrollo sustentable orientado por una visión de futuro que aglutinase y movilizase las fuerzas transformadoras de la sociedad en una dirección convergente.

3 Visión

Desde que se propuso a formular los primeros indicadores de responsabilidad social de las empresas, a fines del siglo XX, el Instituto Ethos viene observando avances en los estándares de los negocios y en las políticas públicas. La creación de instrumentos capaces de identificar y reconocer empresas que trabajan por la sustentabilidad viene produciendo algunos resultados. Sin embargo, no es suficiente convencer a los emprendedores e inversionistas a adherir voluntariamente a esos estándares. Hay que convertir las buenas prácticas en reglas y consolidarlas como estándar general por medio de reglamentaciones públicas y/o autorregulación del mercado. En ese sentido, se observa que es la responsabilidad social un camino válido, pero para consolidar el cambio necesita articulación con políticas públicas.

Con la inducción de políticas públicas, las organizaciones ya comprometidas con una parte de los cambios necesarios ayudarían a enganchar el conjunto del mercado en las acciones estructurales que pueden llevar a modificaciones relevantes en los perfiles de producción, de consumo y de distribución de renta. Es decir, la articulación de los mecanismos actualmente existentes en la sociedad de reconocimiento y premiación de las acciones voluntarias de las empresas y de implementación de políticas de sustentabilidad con políticas públicas adecuadas no sólo

contribuirá a avances concretos para implantar una “economía de bajo carbono” sino nos va a permitir superar ese escalón, que está abajo de las reales necesidades del planeta y de la sociedad.

Nuestro objetivo puede y debe ser abarcador y ambicioso: crear una economía inclusiva, verde y responsable.

Una economía verde procura asegurar una relación amigable entre los procesos productivos de la sociedad y los procesos naturales, promueve la conservación, recuperación y uso sustentable de los ecosistemas y trata como activos financieros de interés público los servicios que prestan ellos a la vida.

Esta economía debe caracterizarse por la existencia de inversiones públicas y privadas, reglas, instituciones, tecnologías, políticas públicas, programas gubernamentales y prácticas de mercado orientadas a:

- Mejora permanente de los procesos productivos;
- Aumento de la ecoeficiencia y reducción del consumo de los recursos naturales;
- Reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero;
- Transformación de residuos de un proceso en insumo de otros;
- Internalización de los costos de las externalidades en los precios de los productos;
- Protección de los manantiales, uso eficiente del agua y universalización del saneamiento básico;
- Aumento de la eficiencia energética y ampliación de las fuentes limpias y renovables en las matrices energética y de transporte;
- Mejora de movilidad y eficiencia de los modales de transporte;
- Recuperación y preservación de los ecosistemas; y

- Mitigación de los efectos de los cambios del clima.

Sin embargo, la economía también debe ser inclusiva, es decir, las inversiones públicas y privadas, las reglas, las instituciones, las tecnologías y los programas deben estar orientados a responder a las necesidades y derechos de todos los seres humanos, sin lo cual que no será posible construir ambientes sociales saludables para ninguna actividad productiva. Debe, por tanto, la economía promover el desarrollo equilibrado entre los capitales financiero, humano, social y natural.

Forma parte de ese propósito la distribución equitativa de la riqueza y de las oportunidades de generación de renta y acceso a bienes y servicios públicos, al asegurar condiciones de vida digna para toda la población, erradicar la pobreza y reducir las desigualdades sociales. Ello requiere ampliar la participación de la base de la pirámide en el proceso productivo y en el mercado de bienes y servicios y la mejora de cualificación de la fuerza de trabajo y de las relaciones laborales, para que los derechos humanos sean una realidad para todo el conjunto de la sociedad brasileña.

Además de inclusiva y verde, la economía debe ser responsable. Es fundamental que se trabajen también los valores éticos y de integridad, paralelamente a los temas de la economía verde e inclusiva. El desarrollo de valores éticos, cultura de la transparencia y mecanismos de combate a la corrupción son indispensables para alcanzar los objetivos de una economía inclusiva, verde y responsable.

Una economía practicada según estándares éticos elevados supone:

- Combate a la corrupción y a la impunidad;
- Valorización de la integridad y de la transparencia;
- Estímulo a la competencia leal;

- Estímulo a la cooperación;
- Respeto a las leyes y a las reglas de negocio; y
- Respeto a los derechos de las distintas comunidades, etnias y grupos sociales de acercarse al estilo de vida contemporáneo en su propio ritmo.

En esta economía, la visión de sustentabilidad se completa por el compromiso de no sobreponer los intereses privados a los intereses públicos y de mantener tales estándares en todas las inversiones, estableciendo relaciones éticas, independientemente del nivel de las exigencias locales.

La economía inclusiva, verde y responsable que se impone al mundo en función de los desafíos ambientales, sociales y éticos debe orientarse por los factores estratégicos: valores e innovación. Tenemos que desarrollar los valores que darán soporte a actitudes que abran nuevos campos de visión, de producción de conocimiento y de comportamientos sustentables. Además de eso, habremos de estimular una mayor inversión en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, procesos y relaciones mercantiles y de producción, estimulando un ciclo de innovación en busca de sistemas sustentables de producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

4 El camino

¿Cómo llevar a todo Brasil una visión de país sustentable y motivar a toda la población en ese propósito?

El país precisa crecer con reducción de la desigualdad y de la pobreza, basándose en un modelo económico en el cual se diseñen los procesos,

productos y servicios para preservar la integridad ecológica del planeta, con una estrategia de distribución de oportunidades capaz de promover el desarrollo equilibrado de las comunidades, proporcionando generación de renta suficiente para una vida digna y acceso a los derechos fundamentales y al consumo consciente, en un ambiente de confianza, diálogo y democracia, fundamentado en relaciones transparentes y éticas entre el poder público, la iniciativa privada y la sociedad.

Tal misión debe resultar del esfuerzo de toda la sociedad, de todo el sistema político y con un abordaje suprapartidario.

Es necesaria una amplia movilización nacional en torno a un proyecto de desarrollo sustentable para el país, con visión de largo plazo. Para lograrlo, será fundamental la existencia de una plataforma de convergencia de las diversas iniciativas de la sociedad y la revalorización del proceso de planificación de largo plazo. Sostenemos que el país podrá construir, en los próximos diez años, una economía inclusiva, verde y responsable, y que esta visión tiene potencial movilizador para galvanizar los esfuerzos de toda a sociedad y motivar a los principales actores sociales, empresariales y políticos en la elaboración y ejecución de ese proyecto nacional.

El desarrollo de una nueva economía con las características propuestas requiere el perfeccionamiento del proceso político y de los procesos de desarrollo del conocimiento y formación de la cultura de nuestra sociedad, además de aquellas relacionadas a los procesos económicos.

Cultura de la sustentabilidad

Consideramos imprescindible contribuir a que las políticas públicas, las instituciones, los programas públicos y las prácticas empresariales tengan capacidad de incidir sobre los procesos formales e informales

de producción del conocimiento, de las actitudes y comportamientos, con vistas a promover el desarrollo de una cultura de la sustentabilidad, apoyada en valores éticos, humanistas y democráticos y orientada por una visión de bienestar, calidad de vida y progreso, que valore la ciudadanía, la sociodiversidad y la biodiversidad brasileña. El sistema educacional debe estar bien preparado para forjar el conjunto de valores de una sociedad sustentable, fomentando el desarrollo de la consciencia social necesaria para que los cambios se impongan como un nuevo paradigma. Debe promover el desarrollo de conocimiento, el desarrollo de la consciencia social y la innovación.

El desarrollo de una cultura de sustentabilidad en la sociedad aumentará el nivel de exigencia de los ciudadanos y organizaciones en relación a los bienes y servicios públicos y privados y, en consecuencia, ampliará el espacio para diferenciación de los productos y comportamientos de las empresas. Para lograrlo, es necesario:

- Desarrollar valores que fundamenten visiones que correlacionen los intereses individuales con el comportamiento socialmente responsable y sustentable;
- Desarrollar y diseminar para los ciudadanos (inversionistas y consumidores) informaciones y conocimientos sobre los costos y beneficios de los cambios de procesos, productos y comportamiento;
- Producir y diseminar informaciones sobre los atributos de sustentabilidad de los productos y servicios; y
- Desarrollar capacidades de análisis y evaluación de las informaciones.

Perfeccionamiento del proceso político

Sólo con base en el sólido apoyo de la sociedad será posible desarrollar una agenda de acciones suficientemente fuertes para llevar a cabo la transición a la nueva economía. Es indispensable perfeccionar el proceso político de representación y participación y fortalecer la gestión pública, desarrollando la cultura y los instrumentos para organizar el funcionamiento integrado de sus órganos en torno a planes y proyectos orientados al desarrollo sustentable. Se incluyen entre esos objetivos el mejor funcionamiento de las agencias reguladoras y el perfeccionamiento del papel que desempeñan las empresas estatales, públicas y de capital mixto.

Hace falta, por tanto, encontrar formas de contribuir al continuo fortalecimiento de las instituciones democráticas, a la valorización de los servicios públicos, al fortalecimiento de la ciudadanía, a la prevalencia del interés público, al combate a la corrupción, a la eliminación de la impunidad, a la promoción de justicia social y al perfeccionamiento de los mecanismos de participación y seguimiento por la sociedad de las decisiones de los agentes públicos y de mercado.

Agenda para una nueva economía

El perfeccionamiento de los procesos que regulan el funcionamiento de la economía e inducen las decisiones de inversiones públicas y privadas no sólo es deseable sino imprescindible para que pueda el país explorar su potencial de liderar el desarrollo de una economía inclusiva, verde y responsable, acoplando las dimensiones ética y social a la tendencia mundial de crecimiento de la economía de bajo impacto ambiental.

El establecimiento de nuevas reglas y la revisión de las antiguas, por medio de la reglamentación legal y del incentivo a la autorreglamentación,

son básicos para que la visión de sustentabilidad y de responsabilidad social pueda consolidarse en el mercado y en la gestión pública. Es preciso que el Estado, en el ejercicio de sus funciones de inducción, regulación y coordinación, lleve a cabo acciones que coloquen los mecanismos de mercado de precificación, punición y premiación en el rumbo del desarrollo sustentable.

Entre las acciones, destacamos la necesidad de:

- Revisión del sistema tributario, con el objetivo de reducir la carga tributaria y, concomitantemente, hacer viable la precificación de los servicios ecosistémicos, la internalización de los costos de las externalidades socioambientales de los productos y servicios y el aumento de la competitividad de los costos de la fuerza de trabajo, de las energías limpias y renovables y de modales de transporte más eficientes;
- Directrices para los gastos e inversiones públicos que promuevan el desarrollo de mercados para las tecnologías, productos y servicios sustentables;
- Directrices para las empresas estatales, públicas y de economía mixta para que ejerzan el papel de crear, por el ejemplo, estándares de referencia para el mercado de políticas y prácticas de sustentabilidad;
- Fomento de investigación e inversión en innovación para la sustentabilidad;
- Programas gubernamentales de promoción de la educación para la sustentabilidad y cualificación de la fuerza de trabajo para la economía verde;

- Producción y diseminación de métricas y criterios para auxiliar al mercado a seleccionar empresas, tecnologías y productos con atributos de sustentabilidad; y
- Sistemas de reconocimiento público y valorización de las iniciativas y prácticas de mercado inclusivas, verdes y responsables.

5 Estrategia de actuación

Para alcanzar la visión de una economía inclusiva, verde y responsable, será necesario desarrollar un conjunto de acciones que formarán parte de una amplia agenda nacional y suprapartidaria. Esa agenda deberá elaborarse en un abarcador proceso de movilización social que involucre las principales fuerzas de cambio, con influencia en las políticas y mecanismos de mercado que van a sustentar y orientar los procesos económicos.

Para lograrlo, trabajaremos los objetivos aquí colocados, los cuales se convertirán en temas críticos y dirigidos por medio de un conjunto de proyectos. Tales temas críticos, así como toda la plataforma, estarán siempre abiertos a debates y contribuciones de toda la sociedad, de tal forma que se mantendrán siempre actuales y alineados a los nuevos desafíos que lleguen a surgir.

Cada tema crítico se va a dirigir por una o más iniciativas en:

- *Perfeccionamiento de las prácticas empresariales* – desarrollar iniciativas en alianza con los asociados para implementación y perfeccionamiento de las prácticas de sustentabilidad en el propio negocio y en sus cadenas de valor;
- *Contribución para políticas públicas* – por medio de un conjunto de compromisos y metas asumidos voluntariamente por las empresas, contribuir a la reglamentación y los programas gubernamentales de tal modo que el conjunto del mercado se mueva hacia los estándares adoptados por las compañías que asumieron los compromisos públicos;
- *Agenda nacional por una nueva economía* – provocar y articular una acción colectiva, cuadripartite (organizaciones públicas, empresariales, de trabajadores y de la sociedad civil), para la construcción de una agenda de acciones que promuevan la transición a la nueva economía. Esta plataforma tiene la función de motivar a las organizaciones a cumplir ese objetivo;
- *Movilizaciones globales* – que se traducen en la propuesta de articulación del movimiento denominado Unión Global por la Sustentabilidad, iniciativa que tiene el afán de influenciar la gobernanza global y provocar acciones concretas de los liderazgos empresariales, públicos y de toda la sociedad en los temas críticos de esta plataforma. La primera edición de la Unión Global por la Sustentabilidad está prevista para septiembre de 2011 y tiene como primer objetivo influenciar la Rio+20, auxiliando a elaborar las demás actividades con el mismo objetivo;

- *Valores* – desarrollar los valores que fundamentan y sostienen visiones, actitudes y comportamientos necesarios a la transición a la nueva economía;
- *Innovación* – invertir, ya sea en la mejora incremental de procesos y productos, o bien en la ruptura de paradigmas y patrones en el desarrollo de tecnologías, procesos y productos.

Realización
I N S T I T U T O
ETHOS
DE EMPRESAS E RESPONSABILIDADE SOCIAL

Aliados Institucionales



Aliado Estratégico



Para adherir a esta plataforma, acceda a
www.ethos.org.br/plataforma.

Para enviar sugerencias y comentarios, escriba a

plataforma@ethos.org.br

*o acceda al “Instituto Ethos” en el Facebook, en el LinkedIn
o en el Twitter.*

Plataforma por una Economía Inclusiva, Verde y Responsable

Para adherir a esta plataforma, acceda a

www.ethos.org.br/plataforma.

Para enviar sugerencias y comentarios, escriba a

plataforma@ethos.org.br

o acceda al “Instituto Ethos” en el Facebook, en el LinkedIn o en el Twitter.



Aliados Institucionales



Aliado Estratégico

